

## EN TORNO A UN DIÁLOGO DE FR. JUAN LÓPEZ DE SALAMANCA

Por Amancio Labandeira

En el Inventario General de la Biblioteca Nacional de Madrid, se describe el manuscrito número 103 de la siguiente manera:

“FR. JUAN LOPEZ DE SALAMANCA. *Libro... en el qual acomulase e iuntasse las deuotissimas e santissimas historias que conprehenden toda la vida de nuestra Señora... dedicado a Doña Leonor Pimentel, Condesa de Plasencia, por fray Juan López de Salamanca, religioso de los frailes predicadores. S. XV. 226 fol., papel, 285 x 208, a 2 columnas, 32 líneas, 3 x 63; caja, 207 x 142. Enc.: Pasta valenciana s. XIX. Olim: B. 102. Títulos en rojo. Publicado por el P. Luis G. A. Getino en Madrid, 1924.*”<sup>1</sup> En lo referente a que fue publicado por el padre Getino ( Madrid 1924)<sup>2</sup>, debemos precisar que este erudito editó aproximadamente la mitad del manuscrito, y concretamente la parte comprendida entre los folios 1r a 102r, que abarca lo que él llama *Libro primero: Concepción de la Virgen* y *Libro segundo: Nascencia de la Virgen*, y que se corresponden con las dos primeras partes del texto tituladas: *Istoria de la concepción de la gloriosa Virgen María* (fols .1r-46r) y *Síguese la historia gloriosa de la nascencia de la Virgen María* (fols. 46v-102r); teniendo las tres restantes, que todavía permanecen inéditas, los siguientes títulos: *Comiença la historia de la gloriosa encarnación del Fijo de Dios* (fols. 102v-161v); *Síguese la historia de la visitación de la gloriosa santa Ysabel* (fols. 162r-211r), y *Síguese la muy devota solemne fiesta de la .o.* (fols. 211v-226v).<sup>3</sup>

La obra de fray Juan López fue redactada hacia “la mitad del siglo [XV], año arriba, año abajo”<sup>4</sup>; y se trata de un diálogo, en el que intervienen la “santísima Virgen, que hace de Maestra y resuelve las dudas, y la condesa de Plasencia, doña Leonor de Zúñiga, que pregunta y a cuya instrucción se ordena todo el Diálogo. Pudiéramos decir que en la Condesa encarnó toda la curiosidad de las mujeres, pues no hay minucia de que no se entere y misterio que no trate de descifrar”<sup>5</sup>.

La obra es una fuente completa de datos sobre María, destacando especialmente, por su originalidad, la primera parte (*Istoria de la concepción de la gloriosa Virgen María*),

---

<sup>1</sup> *Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*. Madrid. Ministerio de Educación Nacional. 1953, vol. I, p. 96.

<sup>2</sup> Juan López. *Concepción y nascencia de la Virgen*. Introducción y notas del P. Luis G.A. Getino. Madrid. Biblioteca Clásica Dominicana. 1924, CXIX + 288 pp.

<sup>3</sup> La obra debía de ser más amplia, según señala el propio fray Juan López en el Prólogo; desconociéndose si la parte que falta se perdió, o si el propio autor no la terminó. Cf., *ed. cit.*, pp. XCIX, CIX, y 2-3.

<sup>4</sup> *Ed. cit.*, p. CII.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. CVI.

en donde sobresalen los capítulos que tratan sobre “las virginales orejas”, “cabellos”, “boca”, “cuello”, “pecho santo”, “hombros”, “pies”, “de los miembros cerca de los pies que son llamados suras” (pantorrillas), “de la formación de sus femíneos virginales”, y “de su vientre virginal”. No tan singulares, aunque no menos bellas, son las correspondencias que se hacen en la segunda parte (*Síguese la historia gloriosa de la nascencia de la Virgen María*) al compararla “a la alborada”, “a la fuente”, “a la hierba verde”, “el Arca de Noé”, y, en especial, a “por qué la llamaron María”.

Pero es en la cuarta parte (*Síguese la historia de la visitación de la gloriosa santa Ysabel*), donde la prosa poética, que embarga todo el texto, es más patente; hasta el punto que al ser entonada se hacen resaltar la musicalidad y la rima, convirtiendo el fragmento, que presentamos a continuación, en una verdadera “*Representación de la Concepción de la Virgen*”, cuya profundidad de caracteres es comparable a la de cualquier pieza del teatro religioso del siglo XV peninsular.

[Vuelve la Virgen de la visita que hizo a su prima santa Isabel]

“Por<sup>6</sup> lo qual quando torné  
 e presto le saludé,  
 con alegría e gozo me rescibió  
 e me respondió:  
 !Bien sea venida  
 la mi amada esposa mía!  
 !Bien venga la mi amiga!  
 ¿Vienes buena, di María?  
 Luego me fizo asentar  
 e presto me diessen a çenar;  
 e después que descansé  
 e vn poco rrepossé,  
 del afám de mi camino,  
 vino a fablar conmigo,  
 el varón, esposo mío,  
 de mi prima qual quedaba,  
 quando della me partí.  
 E luego rrespondí,  
 lo que mejor entendí  
 de la luenga tardança,  
 e como mi prima quedaba.  
 Por ella tardé, señor,  
 por la servir con amor  
 e por la fazer honor,  
 por ser parienta mayor.  
 Después que fue delibrada  
 de su parto, en que andaua,  
 y me boluí para casa;  
 vn fijo parió, señor,  
 tan lindo como vna flor.  
 Los parientes se gozaron  
 e los vezinos se espantaron.  
 Por todas essas montañas  
 dezían cosas estrañas,

<sup>6</sup> Fol. 206v.

EN TORNO A UN DIÁLOGO DE FR. JUAN LÓPEZ DE SALAMANCA.

por parir doña Ysabel  
vn fiyo en su vegez.  
Todos dezían a vna  
de la su buena fortuna,  
e que su fiyo sería  
de todos gran alegría.  
¿Quién piensas será este moço  
naçido por<sup>7</sup> marauilla?  
Mas dende a pocos días,  
enpeço a mirarme e ver;  
vido mi vientre crescer  
y vilo entristeçer,  
una vez bermegesçer,  
otra amarillesçer;  
tanto que noche e días  
siempre andaua turbado.

Un vez pensó en sí mesmo, segúnd que después me dixo, si podría en mí fallar condición de mala hembra, por do pudiesse concluyr no ser la mi preñez buena; faziendo comparaciones, sacando dellas razones, de mala muger a buena, en la soscripta manera:”

[Siguen seis condiciones de las malas mujeres y las razones de que aquellas no se dan en la Virgen. Ella nos dice, a continuación, lo que pensaba san José]<sup>8</sup>

“Pues esta no es infinta,  
mas es cosa prouada,  
que veo ser en çinta  
e veramente preñada;  
pues no consiente rrazón  
que conciba sin varón,  
alguna virgen casada.  
Como esta está preñada  
e de mí no fue tratada,  
forçóla algúnd garçón.  
E çercado de tristura,  
vieio de mala ventura,  
¿por qué quesiste casar  
seyendo de tanta hedat,  
con tan bella moçedat?  
Ca el vieio con la moça  
no caben en vna choça,  
mientras el vieio le coça,  
ella con otro rretoça;  
mas el vieio engañado  
por fiyo toma entenado.  
¿Mas ésta, tan virtuosa,  
santa, honesta, vergonçosa,  
como faría tal cosa?

---

<sup>7</sup> Fol. 207r.

<sup>8</sup> Fol. 207r-207v.

A su madre lo diré,  
 yo ge la embiaré  
 e della me espediré,  
 sin estruendo, ocultamente,  
 por iuyzio, çiertamente,  
 yo no la acusaré,  
 mas por muger no la terné.

Exclamación de la condessa contra <sup>9</sup> Iosep porque pensó de echar a la Virgen, esposa suya, de su casa.

!O varón mal afortunado!  
 !O el hombre desdichado!  
 !O el esposo mal fadado!  
 ¿Qué piensas ançiano sin prudencia?  
 ¿Qué ymaginas antiguo sin paçiencia?  
 ¿Qué delibras vieio sin conçiencia?  
 La esposa que dexar quieres  
 es la muger escogida  
 sobre todas las [...] <sup>10</sup>  
 ¿Por qué te turbas?  
 ¿Por qué te congoxas?  
 ¿Por qué te angustias?  
 Que la esposa tuya  
 no te la dieron  
 para cópula maridal,  
 mas para virginal;  
 para que la siruieses  
 e no que la conosçiesses,  
 para que la guardases  
 e no que la empreñases.  
 ¿Qué neblina puedes poner  
 a la claríssima aluorada,  
 ni qué mácula inponer  
 a tu castíssima desposada?  
 ¿Ni qué tacha puedes dezir  
 a la luz de la luna llena;  
 ni a la esposa tuya  
 que nunca subió en cuna agena?  
 ¿Qué puedes tachar al sol e rresplandor  
 ni tu culpa a la preñada del Señor?  
 E si la vees preñada,  
 virgen es e consagrada.  
 Si al vientre sientes e miras alçado,  
 de lilios e flores está circundado.  
 E si el vientre le vees creçido  
 de su vrginidat está çeñido,  
 de su castidat está guarnido.

<sup>9</sup> Fol. 208r.

<sup>10</sup> Laguna de palabras ilegibles y sin claro significado.

EN TORNO A UN DIÁLOGO DE FR. JUAN LÓPEZ DE SALAMANCA.

Fermosa del todo e sin manzilla,  
virgen por todo maravillosa  
es la que quieres dexar,  
la que quieres apartar,  
la que dispones embiar,  
con infamia, a su madre.  
¿No te viene a la memoria  
aquella cosa notoria,  
aquella cosa tan alta  
e tanto maravillosa,  
que entonce contesçio,  
quando tu verga floresçió  
e la ouiste por esposa?  
Como floresçio tu vara,  
sin laor de ortelano,  
cocebió la virgen clara,  
sin humor de curso humano.  
!Oye varón sospechoso!  
!Oye hombre celoso!  
!Escucha<sup>11</sup> Iosep temozoso!  
Aquel que la tierra honrra,  
el mar [...] e adoran los rreyes,  
encerrado está en el vientre de tu esposa.  
Aquel que rrige las partidas del mundo,  
en su vientre lo trae clauso tu esposa.  
Aquel a quien el sol y la luna  
e las estrellas adoran,  
por gracia de Dios omnipotente  
lo trahe tu esposa en el su vientre.  
Aquel que las plantas e yeruas,  
mares e rríos con sus arenas crió,  
es en las entrañas de tu esposa.  
Aquel se rretraxo en la entrañas  
del vientre virginal de la esposa tuya,  
que tiene al mundo sobre la palma suya.  
Lo que nascido en ella ves,  
del Spíritu Santo obra es.  
No la embíes a su madre,  
ca su esposo es Dios Padre.  
Esta es de la rraýs dauítica  
e virgen profética;  
de que dixo Ysaýas,  
que la Virgen conçibiría  
e al Fijo pariría,  
mas que Dios la empreñaría.

---

<sup>11</sup> Fol. 208v.

<sup>12</sup> Palabra ilegible.

Cómo la Virgen prosigue la istoria. Cómo el esposo ouiesse por impossible que pudiesse conçeibir sin varón. Concluyó que yo le auía errado; e como era varón iusto no me quiso acusar en juyzio, mas querellóse a mi señora madre Ana, que me vuo de [...] <sup>13</sup> deziéndole como era en çinta e no sabía de quien.

Cuando ella vino a mí,  
 empeçamos a llorar  
 las dos ambas de consuna.  
 Començó a dezir:  
 !Ay mi fija! ¿E qué fue aquesto?  
 ¿Quién vos fizó tanto mal?  
 Fija, ¿fuestes engañada  
 o vençida de pasión?  
 ¿O fuestes quiçá forçada  
 por fuerça de algún varón?  
 ¿Qué fue aquesto, fija mía,  
 que vos ha contescido?  
 ¿Cómo vuestra santidat  
 ha en esto consentido?  
 ¿Cómo vuestra castidat  
 tiene el vientre tan creşçido?  
 ¿E la vuestra virginidat  
 donde huuo conçevido?  
 Dezidme, señora fija,  
 yo vos ruego, ¿qué fue esto?  
 e quiçá porné rrecabdo  
 no cayades en denuesto,  
 e yo faré aplacado  
 prestamente<sup>14</sup> al varón vuestro

Cómo la virgen con lágrimas rresponde a la madre sobre su preñado.

Muy honrrada madre mía,  
 ni de fecho ni deseo,  
 ni aun por pensamiento  
 me passó pensar maldat,  
 mucho menos de fazerla;  
 nunca tractante me engañó,  
 ni pasión me inclinó,  
 ni varón me hizo fuerça;  
 mas esto fue voluntad  
 del muy alto Criador.  
 E no puedo más deziruos.

<sup>13</sup> Palabra ilegible.

<sup>14</sup> Fol. 209r.

EN TORNO A UN DIÁLOGO DE FR. JUAN LÓPEZ DE SALAMANCA.

E quando esto dezía yo a la mi triste madre no le podía fablar por las lágrimas fluyentes, e así muy congoxosa lloraua mucho conmigo. No pudo más de mí saber, e tornó al mi esposo con escura respuesta:

Que la preñez que me viera  
de mala parte no era;  
mas voluntad del Señor.  
Por lo qual el mi esposo  
començó coger su rropa  
e ayuntar su fazienda,  
para se yr furtiblemente  
e desarme ocultamente.”

Siguen los tres últimos folios de esta cuarta parte (209v-211r), donde la musicalidad de la prosa persiste, pero la rima ha desaparecido; y en ellos se nos muestra como el Señor reveló la preñez de María a su casto esposo José.